



PERIÓDICO	PAGINA	FECHA	SECCIÓN
<b>EL HERALDO</b> DE CHIHUAHUA		10/10/2022	<b>COLUMNAS Y ARTÍCULOS</b>



## LILIA AGUILAR GIL

[f](#)

[t](#)

[✉](#)

/ LUNES 10 DE OCTUBRE DE 2022

# Queremos un plan, no una torre

Por: *Lilia Aguilar Gil*

Más predecible no podía ser. El proceso para la construcción de la Torre Centinela no tiene ni dos meses y ya cuenta con varios inconvenientes, desde un amparo, pasando por el desacuerdo de la zona elegida para su edificación, hasta el más importante de todos y que es su injustificada existencia. Parece que es un mal que tienen los gobiernos panistas, no entienden que las obras de relumbrón no resuelven los problemas, y menos uno como la inseguridad. La demanda sigue siendo la misma: necesitamos un plan, no una torre.

En días pasados, se presentó un amparo en los juzgados federales para detener la construcción de la torre. El ciudadano, que dice estar apoyado por varios colectivos, señala la opacidad de la obra, así como la ubicación de ésta. Y es que se trata de más de 4 mil millones de pesos asignados de manera directa a una empresa, y esto no es poca cosa. Se están comprometiendo recursos del estado hasta 2027 con el plan de pagos a dicha empresa y será hasta entonces que todo el equipo pase a ser un bien del Estado.

No hay justificación para esa cantidad de recursos, que bien puede aplicarse en prioridades, sea un “secreto”, opacidad se llama lo que el gobierno del estado, a través del secretario de Seguridad Pública, Gilberto Loya, acude para no informar lo que a todas luces es de interés público. Ahora resulta que “mantener en secreto” esa información es un mecanismo para encarar la delincuencia. Háganme el favor.

Hace casi dos meses que se dio a conocer que el contrato de la obra y operación de la Torre y de la plataforma Centinela fue asignado de manera directa a la empresa Securitech, con antecedentes de irregularidades y manejo de sobrepagos en otras entidades del país, donde también se le han otorgado millonarios contratos sin licitaciones públicas, a pesar de tener quejas y reportes de incumplimiento, pero evidentemente eso no fue impedimento para que aquí ocurriera lo mismo, es más hasta parece un requisito para este tipo de obras: cero licitaciones y opacidad.

Al tratarse de proyectos destinados a terminar con la inseguridad en el estado, deberían de ser completamente transparentes, señalar cómo y qué se busca hacer, pero con datos, no con proyecciones de empresas que no tienen como fin terminar con la inseguridad, sino vender, lo cual hacen muy bien. Y aquí es donde entra el criterio de los gobernantes, el cual parece que no existe.

En Ciudad Juárez, de 2018 a 2021 se registraron más de cinco mil víctimas por el delito de homicidio doloso. A finales de 2021, el 75% de la población mayor de 18 años se sentía insegura en la ciudad. Para inicios de mayo se registraron 3 víctimas de homicidio al día, lo cual es una cifra mayor a la tendencia del primer cuatrimestre del año. Con esta base es con la cual se decide, se piensa y se reflexiona sobre qué plan o estrategia conviene seguir, no con las proyecciones de venta de una empresa.



PERIÓDICO

PAGINA

FECHA

SECCIÓN

**EL HERALDO**  
DE CHIHUAHUA

10/10/2022

**COLUMNAS  
Y  
ARTÍCULOS**

Lo repito otra vez, y lo haré las veces que sea necesario: la capacitación, una estrategia coordinada intersectorialmente, planes, programas y acciones ejecutadas desde “abajo”, atención a las policías estatales y municipales y coordinación con la Federación son la respuesta a la crisis de inseguridad que vivimos en el estado.

Imposible que una plataforma y una torre ya de por sí problemática resuelvan la situación. A tres meses, la conclusión sobre esta “idea” sigue siendo la misma: no es por ahí.

<https://www.elheraldodechihuahua.com.mx/analisis/queremos-un-plan-no-una-torre-9010803.html>